

Segunda División |  | El partidazo de Asturias

"Vamos a ganar con gol de Djurdjevic y así veré ganar al Sporting en mi primer derbi"

María González
Estudiante



"Hay que animarles, entre todos tiraremos para que el Sporting gane al Oviedo"

Irene García
Estudiante



"Llegamos al derbi en el mejor momento, el Sporting ganará y tiraremos para arriba"

Ricardo González
Ingeniero



"El juego del Sporting no es el mejor, pero un derbi cambia todo, va a marcar Djurdjevic"

Mario Mendoza
Trabajador del metal



"Soy optimista, hemos mejorado en defensa, el derbi lo ganará el Sporting por 2-0"

Mario López
Jardinero

El derbi del Piles se queda en casa

Los palistas rojiblancos ganan a los azules en la piragua "Eso pasará hoy", dice Saúl Craviotto "Habrà revancha", indica Álvaro Fiuza

Gijón, Pablo ANTUÑA
Pasan algunos minutos de las cinco de la tarde. Hay marea baja. Poco agua. "Esto en El Nora no hubiese pasado", comenta con sorna el exjugador del Oviedo Santi García Barrero. "Ya vienen poniendo excusas", comenta con una sonrisa Claudio. Hay piquilla, pero un ambiente muy cordial. Los veteranos del Sporting, junto a políticos, aficionados y piragüistas juegan en Gijón, en el río Piles, su particular derbi. Cinco pruebas de 200 metros por el río con El Molinón de fondo para ambientar

la cita futbolística de hoy en el estadio gijonés. El balance final fue de victoria clara para los que representaban al Sporting, con cuatro mangas ganadas a una frente a los del Oviedo.

"Es el preludio de lo que pasará en el derbi. Espero otro 4-1", comenta entre risas Saúl Craviotto, catalán afincado en Gijón, que venció a nivel individual a Álvaro Fernández Fiuza, gallego que vive en Oviedo. "Esta vez nos sacaban ventaja, porque son mejores en distancias cortas, pero plantamos cara. En fútbol ganaremos,



A la izquierda, el K-4 del Sporting, integrado por Craviotto, Pérez Rial, Manchón y Busto. A la derecha, el K-4 del Oviedo, con Fiuza, Castañón, Kiko Vega y Fidalgo, durante su travesía por El Piles. | JUAN PLAZA

aunque sea por muy poco. Apuesto por un 1-2", añade. En la otra prueba de piragüistas profesionales Saúl Craviotto, Manolo Busto, Beatriz Manchón y Carlos Pérez Rial llegaron por delante de Álvaro

Fernández Fiuza, Miguel Castañón, Kiko Vega y Guillermo Fidalgo.

Algo atípico en Asturias, pero cada vez más habitual. Ya no sorprende que un 23 de marzo haya

15 grados y gente tomando el sol en la playa de San Lorenzo, en la zona del Tostaderu, en la desembocadura del río Piles. Pero sí que causa expectación la llegada de piragüistas y sus respectivas em-

¿Que somos el Sporting!

La necesidad de un triunfo para recobrar la ilusión y salvar una temporada hasta ahora decepcionante

Mario Antuña



Un derbi es un derbi. Para lo bueno o para lo peor. No hay término medio. Un derbi no se juega, no se empatata o se pierde, se gana. El empate, ese reparto de puntos amigable o a la greña, se desprecia. No porque no sirva de nada, sino porque un derbi implica más que puntos. Y, a la vez, todo lo dicho es mentira y cierto al mismo tiempo. Un derbi trasciende a la lógica, pero debe ser racional. Es corazón y cerebro. Calor y frío. Valentía y cobardía. Lo es todo junto. La deconstrucción de los sentimientos y el ensalzamiento de

la razón. Y viceversa. Es pura esencia futbolera, la condición humana. Su contradicción y su grandeza. Los más bajos instintos y los más elevados valores. Es fútbol, sólo eso y nada menos que eso, pero multiplicado por la potencia de un derbi. Entonces es más que fútbol. La máxima contracción del amor a un escudo y a unos colores hasta la explosión del big bang con la expansión del tiempo y del espacio, el campo de juego en el que Sporting y Oviedo persisten. Puro realismo, pura relatividad. Y todo esto en 90 minutos dos veces por temporada. Casi nada.

Que nadie se vuelva loco. Dejemos el sentimentalismo y seamos realistas. Sporting y Oviedo llegan con trayectorias

irregulares. Una campaña de altibajos, donde las mediocridades superan a la excelencia. Aquí no hay Messis, es puro pundonor. Labradores del fútbol con aspiraciones de bambalinas. Son tres puntos vitales en la lucha por alcanzar el sexto puesto, ¡el sexto!, que da acceso a la promoción. Nada de luchar por el ascenso directo. Ya demasiado lejos. Que nadie tire voladores ni saque pecho.

El Sporting se juega más. Si gana se colocará a dos puntos del Oviedo y más cerca del play-off. Será una inyección de moral. Recobrar la esperanza, la sensación, real o no, de que aún es posible salvar la temporada. Incluso volver a pensar en un ascenso dado por perdido y principal objetivo del proyecto

Fernández-Torrecilla, tan en entredicho. Para el Oviedo, la victoria daría la puntilla a su eterno rival. Le dejaría sin opciones, cerraría su temporada en marzo y le abriría una crisis hasta ahora barruntada pero alejada.

El Sporting viene de más arriba, de buenos años, de estancia en Primera y, en consecuencia, se le exige más. Al Oviedo, tras el paso por los infiernos, la benevolencia se le otorga con cualquier mejora que le aleje del pasado. Un triunfo le haría lamer el dulzor de la promoción, con el capital mexicano sonando en los bolsillos. Cara o cruz. Ganar o perder. El empate sólo atraerá dudas.

Dejemos el realismo y volvamos a los sentimientos. El Sporting, hoy, tiene que ganar. Con un gol de ñalga o de llombu. En el minuto 1 o en el 95. Jugando bien, mal o regular. Con la intermediación de dios o del demonio. Con las estadísticas de la historia, las encuestas de los curas o los deseos de exfoliolistas. Con la victoria de los cobardes o con la derrota de los héroes. Da igual, al final, como en la ruleta, se apunta el resultado. Nadie se acordará de los detalles, salvo aquellos que buscan justificaciones. Es sí o sí. Intentar salvar otra decepcionante temporada. Con los de casa, pocos, o con los de fuera, demasiados para lo que hacen. Lo entiendan, lo sientan o no. No tienen otra, ¿Que somos el Sporting, coño!



Estamos haciendo una buena temporada en la que demostraremos una victoria"

Iba Fernández
artera



"Tengo confianza; creo que vamos a ganar 1-2 y que el segundo lo va a marcar Viti"

Pablo Huerta
Empleado de banco



"Veo claro que vamos a ganar en El Molinón; me jugaría un 1-3 como resultado"

José Ramón Fernández
Jubilado



"Creo que ganará el Oviedo y apuesto 1-3; la guinda la va a poner Diegui"

Jaime Blanco
Informático



"Soy optimista, yo creo que ganamos seguro; de resultado voy a decir 1-2"

Marta Fernández
Cartera



Arriba, Claudio dirige la embarcación de los exjugadores del Sporting. A la izquierda, los veteranos del Oviedo, antes de acceder al agua. A la derecha, Álvaro Fernández Flusa, Saúl Craviotto y Manuel Busto charlan antes de empezar la competición junto al río Piles. | JUAN PLAZA

barcaciones. "Hay que demostrar que un derbi tiene que ser esto, rivalidad, pero sin nada más", explicó Manuel Vicente, veterano del Oviedo.

La prueba de aficionados se la

llevó el Oviedo, mientras que el Sporting ganó con las embarcaciones de políticos y también las de veteranos. En el bando azul Manuel Vicente dio la clave de la derrota. "Nos faltó coordinación,



a la vuelta hacia la playa cuando no valía ya les ganamos", lamentó. "Estaba todo hablado, que nos ganen a la piragua, que en el fútbol vencerá el Oviedo 0-1 con gol de Diegui", dijo García Barrero.

En el bando rojiblanco hizo de cómitre para marcar el ritmo, dando los golpes al tambor. "Si llega a ser Tati iríamos demasiado rápido", bromeó. "Nos caímos antes de empezar, pero ganamos. Que

sirva al equipo, que también cayó en Liga, pero se ha levantado. Apuesto por un 2-1 en el derbi, con goles de los dos delanteros: Djurdjevic y Alex Alegría", apuntó Rubén Blaya.

Cuestión de urgencias

El dominio histórico del Oviedo en los derbis y la oportunidad que tiene hoy de sacar partido de la ansiedad del Sporting

Chema Ordóñez



El Sporting tiene buen equipo y juega en casa, así que podría considerarse favorito para el partido de esta noche. Sin embargo, el Oviedo, que también atesora una plantilla de garantías, cuenta con la ventaja de que en esta ocasión la urgencia por el triunfo es del rival, tanto por la clasificación que ocupa como por el hecho de que no haya conseguido la victoria en esta nueva etapa de derbis. Si los azules juegan con cabeza, aprovecharán la ansiedad que se apoderará

del contrincante a poco que las cosas se le tuerzan y se le vayan alejando aún más los puestos de promoción, tendrán muchas opciones de consolidar su claro dominio histórico en estos partidos de rivalidad regional.

Sin embargo, jugar con tranquilidad y sin agobios, no exime a los azules de emplearse con la máxima intensidad, de salir a por todas, de ganar y de machacar si hay ocasión para ello. Repetir el esperpento de Mallorca, contemporizar y dejar que pase el tiempo en busca de alguna ocasión aislada, no lleva a otro lado que no sea una derrota segura. El Oviedo, con cabeza y sin cometer locuras, algo que seguro Anquela no va permitir, debe ir a por la victoria desde el

El Oviedo tendrá mucho ganado si sabe aprovecharse de la necesidad del rival, que apura sus opciones

Los azules tienen que ir a por la victoria desde el principio; que pase lo que tenga que pasar, pero la cobardía no está permitida en citas como la de hoy en El Molinón

comienzo del choque. Que pase lo que tenga que pasar, se puede ganar y se puede perder, pero la cobardía no está permitida en citas como la de hoy. Ni en el banquillo ni en el césped. Hay bastante más que tres puntos en juego, sobre todo para una afición que ha pasado las de Cañ durante demasiado tiempo y que espera de los suyos orgullo, valor y garra a raudales.

Desde el punto de vista de los azules, un triunfo esta noche supondría un espaldarazo para seguir luchando por los puestos que dan acceso a la promoción de ascenso, además de dejar hundido al eterno rival. Y todo ello en vísperas, además, de afrontar una serie de partidos en el Carlos Tartere que van a re-

sultar decisivos para ver hasta donde es capaz de llegar un Oviedo que ha dejado claro que si no va al cien por cien puede perder con cualquiera, pero que cuando está totalmente enchufado es un rival muy difícil de superar. Esa doble personalidad que ha exhibido el equipo durante buena parte de lo que va de campeonato siembra dudas sobre el choque de esta noche en Gijón. De lo que no cabe duda es que de que el "subidón" por una nueva victoria ante el máximo rival regional supondría el mejor punto de partida para que el Oviedo afronte la parte definitiva de la campaña en las mejores condiciones anímicas para intentar el ansiado cambio de categoría.